

Fecha: 30-05-2026
 Medio: Las Últimas Noticias
 Supl.: Las Últimas Noticias
 Tipo: Noticia general
 Título: Ángel Torrez: "Cambiamos a mi hija de colegio por discriminación"

Pág.: 17
 Cm2: 367,0
 VPE: \$ 2.018.385

Tiraje: 91.144
 Lectoría: 224.906
 Favorabilidad: ☐ No Definida

Su retoña de 14 años fue víctima de bullying y racismo por ser mulata

Ángel Torrez: "Cambiamos a mi hija de colegio por discriminación"

CAROLINA SAAVEDRA

Ángel Torrez lleva casi 40 años en Chile. Llegado desde Co- roico, Bolivia, aquí formó una familia e hizo una carrera ligada a la TV, la danza y los escenarios. Pero hubo una experiencia que lo golpeó distinto a todas las otras situaciones de discriminación que dice haber vivido desde que llegó al país: ver sufrir a una de sus hijas por bullying en su colegio. La adolescente de 14 años terminó tan afectada emocionalmente que dejó de querer ir a clases. "No podía llevarla. Le escribían cosas, la molestaban, empezó a cerrarse, a enfermarse. La tuvimos que cambiar de colegio por discriminación. Después vino una internación, sicólogos y un cambio de colegio" que, asegura, le devolvió la tranquilidad. "Cuando estas cosas te pasan a ti, uno aprende a seguir adelante. Pero cuando le pasa a tus hijos, ahí cambia todo", dice el bailarín y coreógrafo.

El tema volvió a removerlo esta semana, luego de viralizarse un video grabado por su esposa tras un episodio racista ocurrido en la vía pública. Aunque Torrez aclara que él no participó en la grabación, reconoce que el relato avivó recuerdos. "A uno se le vienen muchas cosas a

la cabeza. Pensé inmediatamente en mis hijas. Chile ha cambiado, hoy es un país mucho más diverso y multicultural, pero todavía existen personas que siguen mirando lo diferente con distancia o superioridad", admite.

¿Su hija sufrió directamente racismo en el colegio?

"Sí. Racismo, discriminación y bullying. Le escribían cosas, hacían comentarios por su color de piel. Yo veía que mi hija ya no lo estaba pasando bien y llegó un momento en que simplemente no quiso ir más al colegio".

¿Cómo se dieron cuenta de que algo no andaba bien?

"Los niños lo manifiestan de distintas maneras. Algunos se encierran, otros se ponen más irritables, más tristes. Ella empezó a cambiar mucho emocionalmente. Después de sacarla del colegio estuvo incluso internada porque le bajaron las defensas. Ahí uno entiende el nivel de daño que puede generar esto".

¿Hoy está mejor?

"Sí, mucho mejor. Está en otro colegio donde se preocupan mucho más de estos temas. Tiene apoyo psicológico, está tranquila, integrada, feliz. Pasa igual que en todas partes, pero acá hay más preocupación y más conversación sobre el bullying y la discriminación".

¿Le sorprende vivir algo así



en Chile hoy?

"Mira, acá he vivido situaciones complejas, algunas muy directas y otras más sutiles. Uno percibe cosas. A veces entras a una tienda y sientes las miradas, o escuchas comentarios por detrás. Pero antes

El coreógrafo lleva casi 40 años viviendo en Chile.

muchas de estas cosas quedaban ocultas. Hoy las redes sociales y los teléfonos las hacen visibles".

Uno podría pensar que con la diversidad que existe estos temas ya estarían más superados.

"Pero todavía pasa. Y no estoy diciendo que todos los chilenos sean así, para nada. Soy un agradecido de Chile. La mayoría de la gente conmigo ha sido increíble. Tengo alumnos, amigos, compañeros de televisión, personas que me quieren muchísimo. El problema son ciertas personas que todavía creen que alguien vale más por su color, por su situación económica o por su nacionalidad. Cuando alguien cree que es superior al otro por ser distinto. Siempre digo que nadie vale más que nadie. Todos merecen el mismo respeto y dignidad".

¿Siente que la discriminación viene desde las familias más que desde los colegios?

"No pienso que un colegio enseñe a discriminar. Estas cosas vienen de las casas, de cómo se habla del otro, de cómo se mira lo diferente. Por eso creo que esta conversación hay que abrirla en las familias".

¿Qué le pasa cuando ve ataques racistas, como el del chileno en Brasil?

"Es fuerte. Sobre todo porque mis hijas son mulatas. Puedes pensar lo que quieras, pero atacar o humillar a alguien por cómo se ve me parece muy peligroso. La discriminación viene de los ojos, porque no se dan ni el tiempo de ver qué hay detrás de un color, de una nacionalidad".